

La fuente de la inspiración

Por Guillermo García Durán

¿Qué es la inspiración? ¿Es acaso un boom mágico que viene lleno de impulsos e ideas salvadoras?, ¿o es un cúmulo de estímulos educados que obtenemos a lo largo de los días?

A los diseñadores, creativos y comunicadores, a menudo nos suele pasar por la mente un pensamiento que nos alborota y desacomoda de cierta manera; una intriga en la que todos hemos pensado alguna vez: la inspiración. ¿Qué es?, ¿existe?, ¿es acaso un *boom* magnífico que viene lleno de pensamientos e impulsos que se convierten en ideas salvadoras, o simplemente es un cúmulo de experiencias y sensaciones que obtenemos a lo largo de los días, que nos dice qué hacer en determinados casos? Es importante notar que muchos artistas y pensadores han hablado de esto a lo largo de los tiempos, pero la pregunta sigue allí. Es una constante en la filosofía y el pensamiento del hombre.

Muchas personas creen que las mentes creativas se inspiran a menudo. Es verdad, pero en general se considera a la inspiración como un don divino o un evento mágico otorgado a los creativos, que surge de manera espontánea y casual; como si tomando el lápiz se obtuviera un *superpoder* único y se pudiera trazar y escribir automáticamente el *branding* de una nueva marca. Popularmente es así como se define.

Sin embargo, hay que notar que la verdadera inspiración no consiste en impulsos, arrebatos y deseos que un creativo suele tener. Corresponden a la pasión que mantiene por su vocación. La pasión que se lleva en el alma y la necesidad de expresión, a veces explotan y dan lugar a obras o ideas brillantes. Pero la pasión no es la inspiración en sí. Más bien es el motor que la impulsa. Incluso puede ocurrir un bello efecto de cadena, cuando la pasión se transforma en inspiración de otros: al verte trabajar, al ver tu obra, al conocerte como profesional o como persona. Sin embargo, volvemos a lo mismo: la pasión no es la inspiración como tal. La inspiración se debe trabajar.

Hace falta conocer y aprender para inspirarse. Nadie puede inspirarse sin haber meditado previamente alguna idea, suceso, métodos, pensamientos, citas, libros, películas, canciones, pinturas, proyectos, etc. La inspiración se alimenta, se lleva dentro como un valioso baúl que guarda los más profundos estímulos e ideas que se han implantado en la mente, consciente o inconscientemente. La inspiración es eso que te marca y te dice qué rumbo tomar y cómo recorrerlo. Es algo muy interno y sumamente personal.

Idealmente, cada profesional debe esforzarse por apoyar y fortalecer su inspiración. Hay que mantenerla despierta, curiosa y ante todo, atenta. Nace y crece del curioso y atento sentido del asombro —como el de un niño— y de los dones que cada uno tenga para ejecutar y trabajar. Debemos esforzarnos por mantenerla bella, cual musa verdadera, por llevarla a ver

buenas películas, por entretenerla y cuestionarla con buenas conversaciones, jugar con ella a imaginar con interesantes lecturas; afinarle su oído con música de todo tipo que se nos haga memorable y duradera, alimentar su vista y su recuerdo con bellos paisajes, nuevas aventuras y experiencias; descubrirle nuevas facetas y fortalecer su carácter sintiendo nuevos sabores, olores, sonidos y texturas.

En definitiva, la inspiración es como una pareja a la que hay que cuidar y hacer feliz. Recíprocamente, sin duda alguna, nos hará felices también.

Publicado el 10/03/2013



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/la-fuente-de-la-inspiracion>

